

EL MUNDO MILITAR.

Panorama Universal

AÑO II.

DOMINGO 23 DE DICIEMBRE DE 1860.

NÚM. 59.

Con arreglo á la ley de propiedad literaria y convenios existentes, queda prohibida la reproducción de los grabados y la traducción de los artículos de este periódico.

SUMARIO. Grabados.—Negros Bubís de la isla de Fernando Póo retirando una piragua del mar.—Trascoro del altar mayor de San Francisco el Grande de Madrid.—Armas y efectos pertenecientes á los naturales de las islas de Fernando Póo; Co-

risko y costa del Krú, en el golfo de Guinea.—Silla de coro de San Francisco el Grande, traída del convento del Parral, en Segovia.
Texto. Advertencia importante.—Crónica de la semana: exterior é interior.—Biografía del Excmo. Sr. Teniente general don

Juan de Zavala, Marqués de Sierra-Bullones.—El templo de San Francisco el Grande de Madrid.—Anales de la censura.—Historia del origen y progresos de la arquitectura naval.—Teatros.—Novela.—Correspondencia.—Condiciones.



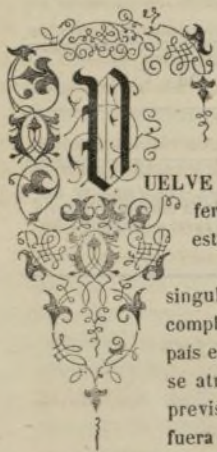
NEGROS BUBÍS DE LA ISLA DE FERNANDO PÓO RETIRANDO UNA PIRAGUA DEL MAR.
(Copiada del natural por nuestro corresponsal D. E. C.)

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Deseando corresponder por cuantos medios están á nuestro alcance á la distinguida benevolencia con que los señores suscritores de El Mundo Militar, PANORAMA UNIVERSAL, han acogido nuestras humildes tareas durante el año que venimos consagrándoselas en este periódico, les suplicamos lean con atención en la página octava las mejoras materiales que nos proponemos introducir en el mismo desde 1.º de enero próximo venidero, así como los regalos que les preparamos.

CRONICA DE LA SEMANA.

EXTERIOR.



UELVE la cuestion italiana á tomar la preferencia sobre todas las otras que se están agitando en Europa. Apenas acierta la atención á fijarse singularmente en ninguna de las vastas complicaciones de que aquel privilegiado país es teatro; ni hay prevision humana que se atreva á calcular el alcance de sus imprevistas consecuencias. Todo marcha allí fuera del orden normal de los sucesos. La ninguna analogía entre lo pasado y lo presente, desbarata todo cálculo; las conjeturas que la prudencia permite deducir de la comparacion, no adquieren allí mas raíces que las que el vegetal arrancado, de la playa por el furor de las olas puede adquirir al andar flotando por la superficie de las aguas.

¿Son esos soldados que saliendo ahora pocos en número de la plaza de Gaeta hacen retirar las baterías enemigas los mismos que cuando eran numerosos y superiores bajo todos conceptos, cedían mujerilmente el campo á unas fuerzas que bajo el aspecto militar no tenían de soldados sino la uniformidad de color de las túnicas que habían adoptado?

¿Quién se atreverá á calificar el porvenir en vista de lo presente?

Hé aquí como alienta á sus tropas el joven Rey encerrado en Gaeta.

«Soldados:

«Abrumados por el número y no por el valor de los enemigos, despues de numerosos combates, nos encontramos encerrados hace ya un mes en esta plaza.

«La Europa ha admirado vuestros esfuerzos en los meses de setiembre y octubre; ahora espera que continúen en este sitio.

«La bizarra guarnicion de Mesina, acordándose de que en 1848 y 1849 defendió valerosamente la ciudadela, está dispuesta á defenderse hasta el último extremo; hace cinco meses que sufre todo género de incomodidades y de privaciones, orgullosa de defender el derecho y el honor del pabellon napolitano.

«Teneis que rivalizar con una guarnicion de una época mas antigua, la que en 1806 resistió en esta plaza desprovista de los medios de defensa con que cuenta hoy, con un valor sin igual los asaltos de los primeros soldados del mundo. La historia glorifica aun en sus páginas estos hechos memorables.

«Ahora que la fortaleza ha sido perfeccionada despues de numerosos años de trabajos, de los cuales habeis ejecutado una parte, debeis defenderla con igual gloria y mejor éxito.

«Despues de tantos trabajos y fatigas para lograr que esta plaza pueda resistir un largo sitio; despues que el Ejército napolitano ha conquistado en campo abierto sobre

el Voltorno y el Garigliano honor y renombre, este Ejército sabrá adquirir ciertamente mas gloria y mayor reputacion por la firme defensa comenzada contra un enemigo que acaba de arrebatarnos nuestra antigua independencia hollando todos los principios de la virtud y de la religion.

«Vosotros, Oficiales y soldados, mantendreis la disciplina, y rivalizando en ardor sabreis obtener el reconocimiento de nuestra patria que os admira y la estimacion de Europa que os contempla.»

A fin de demostrar que los hechos guardan proporcion con esas nobles palabras, insertamos los siguientes párrafos de una carta publicada por uno de nuestros colegas:

«Anteayer miércoles, un destacamento de la guarnicion llevó á cabo con completo éxito, una empresa que se le había encomendado. Se trataba de hacer saltar tres casas á la entrada del arrabal. A eso de las dos salieron 120 cazadores mandados por el Mayor Simonetti. El destacamento estaba dividido en tres columnas: la del centro, á la cual estaba reservada sobre todas la accion, iba mandada por un francés, el Capitan Conde de Christen. Otro Oficial francés que ha pertenecido en otro tiempo al Ejército sardo, el Teniente Conde Maricourt, dirigia un peloton. Seguian doce artilleros sin armas con ocho barriles de pólvora mandados por el Teniente Carrado. El espacio que separa la ciudad del arrabal fué franqueado al paso redoblado. Las facciones enemigas que habían sido reforzadas estaban alerta y gritaron ¿quién vive? cuando el Capitan Christen solo estaba á cinco pasos en una de las callejuelas. M. de Christen respondió en francés con una frase expresiva, aunque no académica. Los soldados enemigos de la faccion hicieron fuego á boca de jarro y no tocaron al Oficial. «¡Adelante los zuevos! ¡conmigo los cazadores!» exclamó este. Los cazadores napolitanos se lanzaron ligeramente, y los facciosos enemigos que se habían arrojado en las aberturas practicadas de las paredes de una casa á las de otra, fueron muertos. Los centinelas situados un poco mas lejos se replegaron precipitadamente.

De un jardín hicieron fuego, los cazadores contestaron: M. de Maricourt corrió hacia el jardín con su peloton cuando sonó la señal de retirada. Entre tanto los artilleros habían colocado los barriles de pólvora y encendido las mechas. Apenas había vuelto sobre el glacis el destacamento de los 120 hombres, se hizo oír una explosion y las tres casas volaron elevándose al cielo las llamaradas. Los gritos de ¡viva el Rey! terminaron esta rápida expedicion que fué llevada á cabo en menos de media hora.

Hubiera sido posible hacer saltar mayor número de casas, pero el Rey no ha querido que se pasara adelante. S. M. pasó la noche sobre una silla junto á la puerta de la salida; mientras se ejecutaba este golpe de mano se adelantó hasta los puestos avanzados con el General Bosco al alcance de un tiro de fusil. Los Príncipes estaban sobre las baterías.»

A la cuestion de Italia, que en sus peripecias no nos es posible seguir en el breve espacio de que disponemos, siguen, inspirando no menor interés los hechos de las tropas anglo-francesas en China, acerca de los cuales leemos en una carta de Hong-Kong lo siguiente:

«Las noticias que acabamos de recibir del teatro de la guerra, son de la mayor importancia. Dos de las siete puertas de Pekin, están en poder de los aliados. Los Sres. Parker y Lock han sido devueltos por los chinos. Las tropas de Sim-ko-lin no abandonan su campamento. Dicese que el Emperador se ha refugiado en Tartaria. La capital toda está en manos de los anglo-franceses. Los cuarteles de invierno se establecerán en Pekin ó en Tien-Tsin. La guerra se presenta bajo nuevas fases; pero su conclusion se halla envuelta en oscuras tinieblas, y apenas asoma por el horizonte de un lejano porvenir. Tow-men-hien, ó sea palacio en que veranea el Emperador, fué saqueado; y el botin, que ha sido inmenso, cayó principalmente en poder de los franceses. Todos los ornamentos, los trajes, las joyas y pedrerías, los relojes, etc., del Hijo del cielo, se repartieron entre los soldados de Montauban; el dinero se dividirá entre los aliados por partes iguales.»

De numerario encontráronse tesoros fabulosos: unos soldados vendieron sus despojos por la suma mínima de 50,000 francos. El botin de los ingleses, que fué muy pequeño, se calcula en 90,000 duros.

De los prisioneros han sido restituidos tambien un Oficial francés con varios soldados. M. Norman, Secretario de Lord Elgin, y sus compañeros, han perecido en Pekin. La toma de la capital se verificó el 12 del corriente: los trenes de artillería abrieron el bombardeo de la plaza por la mañana: por la tarde una proclama del General Grant anunciaba la espugnacion de los castillos. Salió á entregar las llaves de las puertas el gran mandarin Kang-chin; y los Generales aliados acuartelaron inmediatamente sus tropas en la ciudad. No sabemos lo que se hará en seguida, ni con quién se estipulará el tratado. Nos informan que el Emperador se ha dirigido á Yehol, en Tartaria; que los indigenas procuraron cortar la retirada de las tropas é interceptar sus comunicaciones con Tien-Tsin, y que probablemente allí invernarán las tropas.

Ignoramos lo que haya de positivo; lo probable es que los Ejércitos europeos tendrán que avanzar hacia el norte, en cuyo caso la duracion de la guerra es indefinida, y su éxito política y militarmente inseguro. Lord Elgin y el Baron Gros se hallan en Pekin: M. Bruce no parece dispuesto á seguirlos. El Conde Ignatief, Ministro ruso, conferenció con los aliados: M. Ward, Ministro de los Estados-Unidos, irá tambien á Pekin.

Dicen que en Changai estalló una nueva revolucion independiente de la de los Taipings, pero sin importancia ninguna.

De los taipings ya no se habla mas: últimamente habían atacado á Hanchon y fueron derrotados por la guarnicion.

Lo mas notable é interesante para el comercio, es, que con motivo de la inseguridad de Changai, el mercado de té y seda se ha trasladado á Ninch-po, lo que facilitará las transacciones con Europa. En Swantor hubo disturbios locales, la cañonera Weasel bombardeó la ciudad para vengar los robos que con ocasion del motin se cometieron en perjuicio de los extranjeros; pero parte de la tripulacion, habiendo bajado á tierra para restablecer el orden, fué cercada y cogida por los indigenas, quienes amenazaban sacrificarla como represalias de guerra; lo que hubieran efectuado, si Laon, Virey de Hunan-ching, no hubiese puesto en libertad á los cautivos. En Canton no ocurre novedad.

Aquí acaban de hacernos una visita los Embajadores japones, conducidos por el magnífico vapor Niágara.

INTERIOR.

Con satisfaccion vemos que en Sevilla ha hallado tambien eco el generoso pensamiento de establecer premios á la virtud. Segun *El Porvenir*, se ha presentado en la Sociedad de Emulacion y Fomento de aquella ciudad una proposicion por el Sr. socio D. Carlos José Sentiel para que se otorguen premios á las virtudes de las clases menesterosas. La iniciativa que dicho señor ha tomado para promover este pensamiento es tanto mas loable, cuanto que al tomarla ha entregado en la Caja general de depósitos el día 3 del corriente la cantidad de 2,000 rs. vn., haciendo donacion de esta suma y de sus intereses á favor de la Sociedad para que la destine á este noble objeto.

La corporacion acogió con entusiasmo la proposicion del Sr. Sentiel, toda vez que estaba en perfecta consonancia con sus intenciones actuales y con los trabajos anteriores que tenía hechos para establecer en Sevilla tan alta y moral institucion, y acordó por unanimidad darle las gracias, y hacer público por los periódicos de esta capital este rasgo de generosidad é interés hacia las clases desvalidas, nombrando una comision de los Sres. D. Luis Manuel de la Pila, D. José Saenz y Saenz, D. Francisco Pagés del Corro, D. Eduardo Gonzalez y Velasco, D. Ricardo Pickman y D. Carlos José Sentiel para que redactasen el programa de premios, y proporcionaran los medios de llevar á cabo el filantrópico pensamiento de recompensar esas virtudes, que por ser casi siempre ignoradas son mas sublimes y mas heroicas.

A los estragos causados por la inundacion en Granada opone tambien la filantropía de dos habitantes de aquella ciudad una suscripcion para socorrer á los pobres que mas daños hayan sufrido en ella, y las clases acomodadas tratan de dar un baile, cuyos productos se destinan al mismo objeto.

No es seguramente la dureza de corazon la falta mas grave de que tendrá que avergonzarse nuestra época.

No acabariamos si tuviéramos que dar noticia de rasgos de beneficencia y humanidad cuya noticia con singular placer por parte nuestra recibimos de varios puntos donde solo lo contrario podria esperarse.

Indicaremos una entre todas dejando aparte el que Mr. Bagier, empresario del Teatro Real haya cedido el importe de cerca de mil duros á que ascendian los gastos de la última funcion dada en aquel Coliseo para alivio de los establecimientos humanitarios de Madrid; y no haciendo tampoco mencion de otras sumas dadas por muy respetables personas á beneficio de la junta que ha de clasificar y recompensar las acciones virtuosas, nos concretaremos en corroboracion de lo que hemos afirmado respecto al progreso de los sentimientos humanitarios á referir lo siguiente:

Una polacra-goleta, (*la Valencita*) de la matricula de Barcelona, procedente de Puerto-Cabello, con cargamento de cueros y cacao, naufragó al llegar al cabo Espartel en la costa de Africa, salvándose á duras penas el Capitan don José Bertran y los tripulantes. Los habitantes de aquellas costas, no muy humanitarios por cierto hasta el presente, cambiando felizmente de carácter, lejos de causar el menor atropello en los desgraciados naufragos, les han dado, impulsados por sus autoridades, toda clase de auxilios y el mismo Gobernador de Tánger puso el suceso en conocimiento de sus consignatarios de Barcelona, los Sres. Font y Riudor, á quienes por telégrafo se les ha participado el triste acontecimiento, al propio tiempo que se les ha hecho saber que ya se habian salvado 300 sacos de cacao y algunos cueros, y que se estaban practicando todos los trabajos posibles para salvar algo mas.

BIOGRAFÍA

del Excmo. Sr. Teniente General

DON JUAN DE ZAVALA Y DE LA PUENTE,

CONDE DE PAREDES Y DE LA NAVA,

MARQUÉS DE SIERRA-BULLONES, GRANDE DE ESPAÑA DE PRIMERA CLASE, SENADOR DEL REINO, MINISTRO DE MARINA.

(Conclusion.)

Terminada la guerra civil, el General Zavala fué nombrado en setiembre de 1840 segundo Cabo de la Capitanía general de Cataluña, cuyo cargo desempeñó hasta 23 de diciembre de 1842. En 25 de agosto de este último año solicitó el General Zavala su cuartel para la corte con objeto de restablecer su salud; pero el General Espartero, Regente del Reino entonces, lejos de acceder á esta peticion, dispuso que continuase con el mando de la primera division y caballería del Ejército de Cataluña, y desempeñando ademas los cargos de segundo Cabo del distrito y Gobernador de Barcelona, sin perjuicio de que si le era de absoluta necesidad el venir á Madrid, pudiese usar de dos meses de Real licencia. En 25 de diciembre fué nombrado Capitan general del cuarto distrito (Valencia), cuyo cargo desempeñó hasta el mes de julio de 1843.

A consecuencia de los acontecimientos políticos de dicho año, el General Zavala dejó la Capitanía general de Valencia y pasó á Francia, residiendo algun tiempo en la ciudad de Perpiñan, desde donde por conducto del Cónsul español, y por separado y directamente prestó su adhesion al Gobierno provisional, y solicitó su cuartel para Guipúzcoa, que le fué otorgado por Real orden de 15 de agosto del año espresado.

Permaneció de cuartel los años de 1844, 1845 y 1846: en setiembre de este último solicitó y obtuvo una Real licencia por tres años para pasar al Perú, con objeto de arreglar asuntos de propios intereses. En 11 de mayo de 1847 fué destinado de cuartel á la plaza de Ceuta; por Real orden de 7 de junio de 1848, trasladado en la misma situacion á Guadalajara, y tres dias despues, se le concedió fijar su residencia en la corte.

En la misma situacion continuó hasta el año de 1849, en que fué nombrado Comandante en Jefe de una de las dos divisiones del cuerpo expedicionario que pasó á Italia en auxilio de S. S. Pio IX.

En el año de 1830 regresó á España el cuerpo de Ejército expedicionario, y el General Zavala, por Real orden de 9 de abril, fué destinado de cuartel á esta corte: por otra Real orden de 24 del mismo mes le fueron concedidos tres años de Real licencia para pasar al Perú, con el objeto de arreglar asuntos propios.

Permaneció de cuartel los años de 1851 y 1852: por Real decreto de 20 de diciembre de este último año, se dignó S. M. promoverle al empleo de Teniente general. El año de 1853 siguió de cuartel, y con Real licencia residió algun tiempo en Francia. Por Real decreto de 1.º de agosto de 1854 fué nombrado Capitan general de Andalucía, cargo de que hizo dimision, y le fué admitida en 29 del mismo mes. Por Real decreto de 15 de setiembre fué nombrado Capitan general de Castilla la Nueva, cuyo destino desempeñó, hasta que por Real decreto de 6 de junio se dignó S. M. nombrarle Ministro de Estado.

Por Real decreto de 9 de abril de 1856 fué nombrado ademas Capitan general en comision del distrito de Valencia, revestido con el carácter y facultades de representante superior y especial del Gobierno en aquellas provincias. En el mes de mayo terminó esta comision, y en 16 del mismo volvió á encargarse del Ministerio de Estado. En 14 de julio hizo dimision de la cartera de Estado, y el resto del año continuó de cuartel y con Real licencia. El año de 1857 permaneció en la misma situacion de cuartel.

Por Real decreto de 1.º de julio de 1853 fué nombrado Director general de Caballería, y por otro de 18 del mismo mes, Senador del Reino.

El 22 de octubre de 1859 fué nombrado Comandante en Jefe del segundo cuerpo del Ejército de Africa, con retencion del cargo de Director general de Caballería. En 29 de dicho mes se hizo cargo del mando del espresado cuerpo de Ejército, y el 27 de noviembre pasó á Africa: el 30 asistió á la accion que tuvo lugar en Sierra-Bullones.

El dia 9 de diciembre le tocaba el servicio al segundo cuerpo: los moros, en número de 10,000 hombres, y mejor mandados que en las acciones anteriores, atacaron al amanecer los reductos de Isabel II y Rey Francisco, tratando de interponerse entre estos puntos avanzados y el campamento del segundo cuerpo. Los regimientos de Córdoba y Castilla, una compañía de artillería de montaña y el batallon cazadores de Figueras, fueron las fuerzas que recibieron el primer choque de los enemigos. El General Zavala, apenas vió tremolar en el reducto Isabel II la bandera roja, pues el fuerte Levante que hacia impedia que en el campamento se oyese el fuego, avisó al General en Jefe, y sin perder un momento avanzó con todas las fuerzas de su mando. Brava y tenaz fué la lucha: los moros avanzaron hasta los mismos fosos de los fuertes, y en ellos muchos quedaron muertos. Al lado del General Zavala murió el Capitan de ingenieros D. Plácido Mendizabal, y fueron heridos sus Ayudantes de campo D. Manuel Jimenez y el Marqués de Ahuñida. A las dos de la tarde, los moros batidos en toda la estension de su linea, se pronunciaron en retirada. El General en Jefe, en el parte detallado de esta accion, decia: «El Teniente General D. Juan de Zavala, Comandante en Jefe del segundo cuerpo, ha ilustrado con un hecho mas su gloriosa carrera de valor, resolucion, tranquilidad de ánimo y acertadas disposiciones de que dió pruebas durante todo el dia.»—En recompensa del mérito que contrajo en esta jornada, S. M. tuvo á bien condecorarle con la gran cruz de San Fernando.

También asistió el General Zavala, con las fuerzas de su mando, á las acciones que tuvieron lugar en los dias 12, 13, 17, 20, 22, 25, 29 y 30 del mismo mes.

En los últimos dias de diciembre se vió acometido de una penosa enfermedad, á causa de la inclemencia del tiempo; de una parálisis en una pierna. Llevado á Ceuta no permitió permanecer en esta plaza hasta su completo restablecimiento; y el dia 1.º de enero se hallaba al frente de su cuerpo de Ejército para emprender la marcha sobre Tetuan. En la memoria de todos los españoles está muy presente la batalla que tuvo lugar en este dia, y que conocemos con el nombre de batalla de los Castillejos. En lo mas fuerte y comprometido de la pelea, cuando el General Prim, á duras penas, á las tres de la tarde, se afanaba por rechazar aquel nuevo y mas impetuoso avance del enemigo, el General Zavala, á la cabeza de los batallones de Simancas, Leon, Ara-

piles y Saboya, corrió oportunamente en su auxilio, y compartió con él la gloria de tan brillante triunfo.

En este dia el General Zavala estuvo mas de doce horas á caballo, lo cual le exacerbó tan cruelmente la dolencia que pocos dias antes habia experimentado, que se vió en la dura necesidad de abandonar el cuerpo de Ejército que con tanto valor y acierto habia conducido á la victoria. Por Real orden de 16 de marzo le fué admitida la dimision del mando del segundo cuerpo, que hizo á consecuencia del espresado padecimiento; pero queriendo S. M. premiar dignamente los relevantes servicios que habia prestado en la campaña de Africa, se dignó concederle por Real decreto de 19 de marzo el titulo de Marqués de Sierra-Bullones, para si, sus hijos y sucesores libre de todo gasto; y por otro decreto de 4 de abril, la grandeza de España de primera clase, unida al espresado titulo y con las mismas condiciones hereditarias y de relevacion del impuesto.

Restablecido de sus dolencias volvió á encargarse del despacho de la Direccion de Caballería en 25 de mayo. En setiembre de este año S. M. se dignó nombrarle Ministro de Marina; y procediendo con el celo que tan acreditado tiene en todos los altos cargos que ha desempeñado, en el mes de octubre hizo una visita á todos nuestros arsenales, y ha dispuesto la construccion de nuevos buques, uno de los cuales, segun parece, será una fragata blindada de 41 cañones de grueso calibre, con máquinas de vapor de 1,200 caballos de fuerza.

El General Zavala está condecorado con las grandes cruces de Isabel la Católica, Carlos III y San Fernando; la de San Hermenegildo y otras por acciones de guerra, y seis grandes cruces de órdenes extranjeras.

JOSÉ SIDRO Y SURGA.

EL TEMPLO

DE SAN FRANCISCO EL GRANDE

DE MADRID.

(Conclusion.)

Entre las ventajas verdaderamente inapreciables que se han obtenido al efectuar las obras, ha sido la muy esencial de realizar con todo conocimiento de causa, previas las formalidades debidas, el deslinde de centro á cielo del Templo, y sus dependencias con el cuartel de infantería contiguo; pues no tan solo se ha obtenido el que las capillas y oratorios que rodean la Iglesia queden habilitados para el culto, segun previenen las rúbricas de la Iglesia Católica, Apostólica, Romana, pues estaban irregulares, por pisar sobre ellas los dormitorios de la tropa, sino que han desaparecido las servidumbres de vistas, luces, canales y demás gravámenes que afectaban á la verdadera independencia del Templo con el cuartel, asegurándose por otra parte la conservacion de las fábricas, pues aun duran en las bóvedas de la sacristía y galerías de comunicacion con la Iglesia los recalos de las aguas que vertian en el cuartel, pues este se extendia en los cinco pisos de que consta el edificio, considerado desde el huerto rectoral, abrazando casi todo el perímetro de la rotunda, con vistas y luces á todos los patios, pues se extendia el cuartel hasta la Orden Tercera, construcciones contiguas al Templo al lado del Norte.

A mayor abundamiento se ha puesto la Iglesia en posesion de la escalera de piedra al Sur de la Capilla mayor, la que empieza desde el panteon y termina en los emplomados de la cubierta, escalera sumamente indispensable á la Iglesia por enlazar todas las dependencias de la misma y ser la subida á las Tribunas Reales, las cuales estaban sin uso posible desde la exclaustacion de los regulares, pues cuando se alojó la primera tropa en el ex-convento, se prescindió de todo género de consideracion á la Iglesia, dejándola aislada á la rotunda, sacristía, y las capillas ú oratorios al mismo piso que, como dejamos indicado, quedaron sin uso posible para su sagrado objeto. Estas importantes reparaciones son dignas del ilustrado Gobierno de S. M., que las ha mandado ejecutar, y elevan al mas alto grado el mérito contraído por el Ilmo. Sr. Comisario General de los Santos Lugares de Jerusalem, el Sr. D. Juan An-

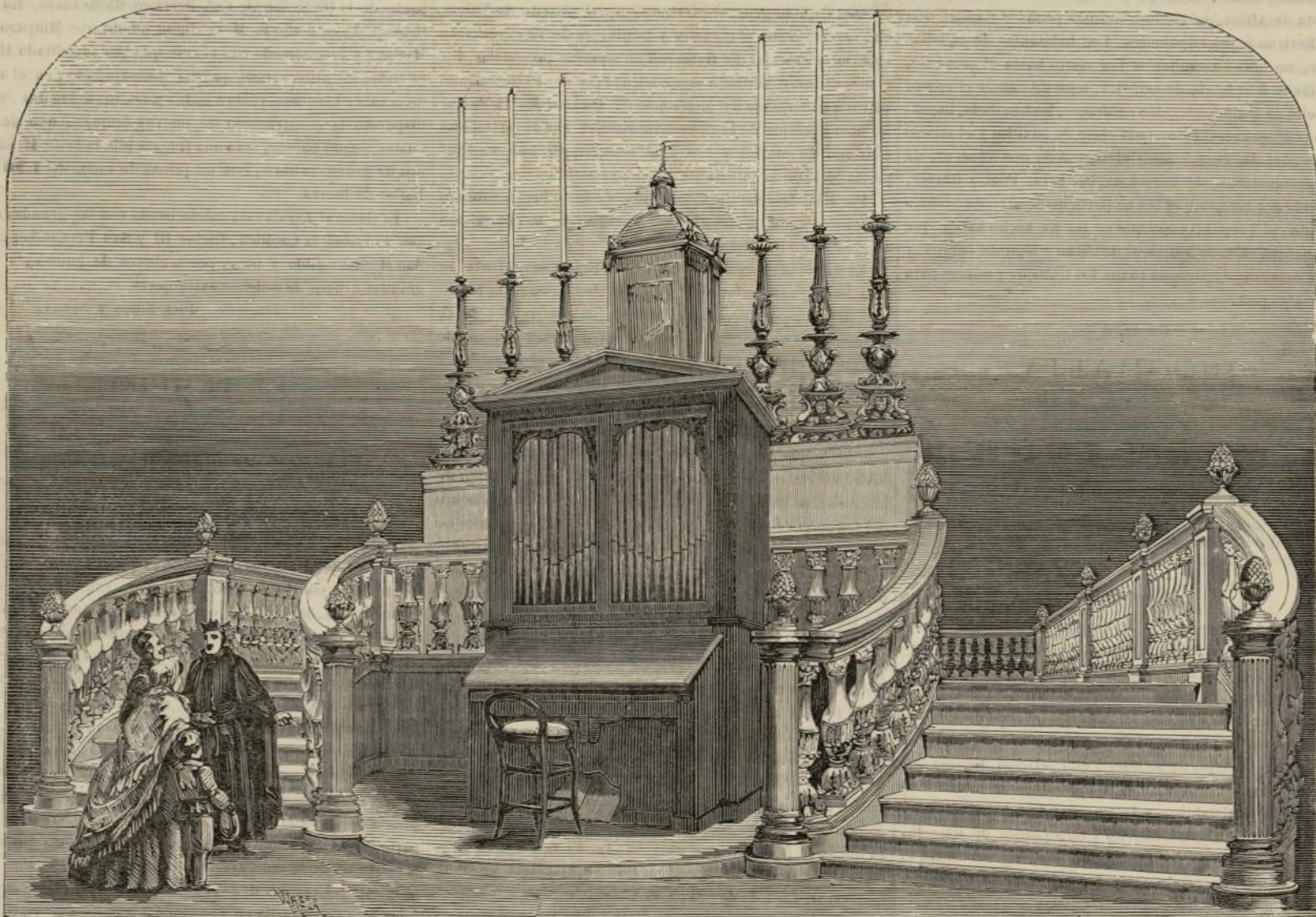
tonio de Rascon, que con un celo religioso que le honra sobremanera, y con una fuerza de voluntad muy laudable, ha sabido orillar la multitud de dificultades que surgieron al querer realizar tan justo y debido deslinde, ya por las razones dichas, como por la importantísima de la conservación de este clásico Templo; con todas las habitaciones que le son anejas, y forman el total del monumento. No debe dejarse de notar la conformidad absoluta de ideas sobre el mencionado deslinde, proyectado por el arquitecto-director de los trabajos de reparación del edificio, D. Francisco Enriquez y Ferrer; y las opiniones emitidas, favorables á dicho objeto, por los señores ingenieros militares del distrito, y el Excmo. Sr. Director del arma que con sus lumi-

nosos escritos han contribuido eficazmente á la realización de este importantísimo asunto.

El deslinde empieza un metro cinco decímetros medidos mas adentro del ángulo de la izquierda mirando á la fachada principal de esta Iglesia, cuyo punto de partida está á treinta metros y tres decímetros desde el centro del arco de en medio del pórtico en la dirección Norte-Sur; en su extremo vuelve la línea de medianería en ángulo recto de Este á Oeste con longitud de setenta y nueve metros y cinco decímetros; y en su punto último vuelve la línea también en ángulo recto, de Sur á Norte con longitud de veintiseis metros y siete decímetros; y en su punto último vuelve la línea también en ángulo recto de Sur á Norte con

longitud de veintiseis metros y siete decímetros, la que une en la misma dirección con la fachada posterior al Oeste de la sacristía que dá al huerto rectoral. Con las tres líneas indicadas quedan perfectamente divididos el ex-convento, hoy cuartel de infantería, y la Iglesia, incluidas la sacristía y demás dependencias de la misma; habiendo tenido que hacer de mancomun la Obra pía y el cuerpo de Ingenieros los gastos consiguientes al cerramiento de los vanos que resultaron en dichas paredes, como el de la tapia que divide la calle ó ámbito contiguo á ambas edificaciones.

En las obras mas notables de nueva construcción figura en primer lugar la edificación de un presbiterio y mesa de altar de mármol de Carrara, trabajado por D. Pedro Nicoli,



TFASCORO DEL ALTAR MAYOR DE SAN FRANCISCO EL GRANDE DE MADRID.

bajo las trazas del tamaño natural dadas por el mismo arquitecto D. Francisco Enriquez y Ferrer. Dicho presbiterio se compone de un basamento de ocho metros y treinta y seis centímetros de longitud, siete metros de latitud, y un metro sesenta y siete centímetros de altura, coronado de una cornisa general de bellas proporciones y subdividido por pequeños retallos que determinan el asiento de las pilastras que subdividen el antepecho de los balaustres de forma nueva y elegante. En la parte anterior está la escalera principal que abraza toda la longitud del presbiterio, con siete cómodos escalones por la que se asciende al espacio destinado á los acólitos y demas sirvientes del altar.

A la terminación de este, rodea otro escalon que forma el piso principal para los Presbíteros, levantándose por cima la grada ó tarimilla del altar. En la parte opuesta, se abren dos escaleras laterales de planta curvilínea paralela al abside de la capilla mayor, las cuales van resguardadas de sus cor-

respondientes antepechos en forma de hélice con balaustres movidos, todos sus miembros y ornatos según la elevación de dichos hélices. El altar modela en su contorno el estilobato que debe sostener el manifestador y candeleros y el pequeño templo que sirve de Sagrario. El frontal y estilobato en su fachada principal está ornado de bajos relieves con querubines, espigas y uvas en simbolización del Sacramento de la Eucaristía, con otros ornatos del renacimiento, armonizados en lo posible con las esculturas del interior de la iglesia y tallados de sus grandiosas puertas. A derecha é izquierda del pluteo ó ante-pecho de la fachada principal del presbiterio se elevan dos atriles ó pequeños facistolos para cantar la Epístola y el Evangelio, que con sus relieves del mismo género del altar, armonizan con los remates que soportan las pilastrillas intermedias dichas de la balaustrada. Los relieves son de mármol de primera, llamado *Estuario*, y el resto de la arquitectura del color gris bajo jas-

peado de bellísimo efecto. Toda esta obra está distribuida en trozos de cuatro y cinco metros de longitud, siendo de una sola pieza la que sirve de mesa de altar. La ejecución es admirable por lo precioso del cincelado de las molduras, pues parecen corridas con terraja y su brillantez asemeja mucho á las obras concluidas de acero bruñido. Obras de este género, son dignas del mayor elogio, y corresponden al objeto sagrado á que se las destina, habiéndose llenado una necesidad imperiosa de este magnífico templo, que carecía de presbiterio alguno, no viéndose, por lo tanto, al que celebraba en el altar mayor antiguo de madera de pino con formas nada convenientes, como puede verse en la pieza relicario donde se conserva.

Entre las dos escaleras posteriores que, como se deja comprender, constituyen una de las fachadas mas bellas del citado presbiterio, ha quedado un espacio dispuesto para el completo órgano expresivo, obra de Mr. Alexandre padre é

hijos de Paris, y la sillería de nogal, también del renacimiento que rodea el abside para el coro bajo, complemento del altar (4).

Los dos púlpitos que existían en el arco toral eran de hierro, mezquinos por sus formas y dimensiones; y como estaban adheridos á los muros, aumentaban el eco que producían las bóvedas al predicar en ellos, impidiendo percibir al auditorio las palabras del orador sagrado. Para obviar en lo posible estos gravísimos inconvenientes, se ha construido una cátedra portátil con torna-voz bajo, de pino de Cuenca y nogal, con bellas entalladuras, siendo las de sus tableros los escudos de España, de San Francisco y de Jerusalem. El género de la obra pertenece á la índole del templo.

Para las grandes solemnidades se ha dispuesto un badaquino manifestador de cuatro columnas talladas, también del renacimiento, con su coronación terminada por ángeles, que llevan en sus manos las especies de pan y vino, leyéndose por bajo en caracteres romanos las palabras de la Consagración.

Este pequeño tabernáculo le termina la estatua de la Fé, obra del distinguido escultor D. José Piquer, de quien son también los niños dichos, y el resto de la obra debida al tallista citado, D. José Perez Benito, quien ha ejecutado también la cátedra.

La Real fábrica de Martínez ha sido la encargada de ejecutar, por los diseños dados por el arquitecto director, el mencionado Enriquez, los colosales cruz, seis candeleros, diez y seis lámparas, y la gran araña central, todo de bronce dorado al galbanismo, cuyos trabajos acreditan al arquitecto por su buen gusto en este género de moviliario, y á la Real fábrica la eleva á la altura de los buenos tiempos de las artes en España del siglo xvi.

En la sacristía se han hecho también trabajos muy importantes, restaurando su estensa cajonería, colocando mesas de mármol de agua, espejos y trasladando la fuente lavabo á la ante-sacristía, cuya taza de mármol de una sola pieza, se encontraba en la antesala del cuarto-real de los Santos Lugares.

(4) Este coro se compone de veinte y siete sillas de nogal cubiertas todas de esculturas de gran mérito, según la escuela de Berruguete. En el testero de cada una se elevan de relieve estatuas de metro y medio de altura que representan al Salvador del mundo, la Virgen Santísima, San Juan Bautista, al Arcángel San Miguel, los doce Apóstoles, los cuatro Evangelistas, San Ildefonso, San Francisco de Asís, Santo Domingo de Guzmán, San Buenaventura, Santa Bárbara, Santa Catalina, Santa Agueda y Santa Rosa. Las espresadas sillas forman parte de la cuarta y siete del coro alto, y cuarenta del bajo, todas del ex-monasterio de Gerónimos del Parral de Segovia, con destino á la restauración de San Juan de los Reyes de Toledo, las que se conservan en la actualidad en este templo de San Francisco, interin se llevan á cabo las obras de dicha iglesia de Toledo.

El indicado Real cuarto ha sufrido también modificaciones en consonancia á su destino, colocando chimenea de mármol en su salón principal, y muebles de género antiguo con sillones de baqueta. En la pieza próxima, que con la anterior y contigua, inclusa la antesala, servirán para descan-

plo, la puertecita é interior del Sagrario con el Cordero del Apocalipsis, ejecutado admirablemente en bronce dorado por el distinguido artífice-platero, D. José Ramirez de Arellano, todo está efectuado con el mas prolijo esmero. Al corregir los defectos de la construcción primitiva y los deterioros causados por el tiempo, se ha obtenido el completo engrandecimiento y consecución de la idea que sin duda surgiría en la mente del arquitecto Cabezas, al proyectar su grandiosa rotunda.

Felicitemos, pues, al Gobierno, á la Comisaría general de los Santos Lugares de Jerusalem, y á cuantos artistas han tomado parte en la realización de tan preciosos trabajos, por haber salvado de su próxima ruina uno de los mas notables monumentos que enriquecen la corte de España, pudiendo nosotros repetir ahora aquellas célebres palabras de la Reina doña Isabel I cuando decía al mandar restaurar el palacio árabe en la Alhambra de Granada: «Si el edificio es gran loor, el conservar lo es doblado.»

—•••••

ANALES DE LA CENSURA.

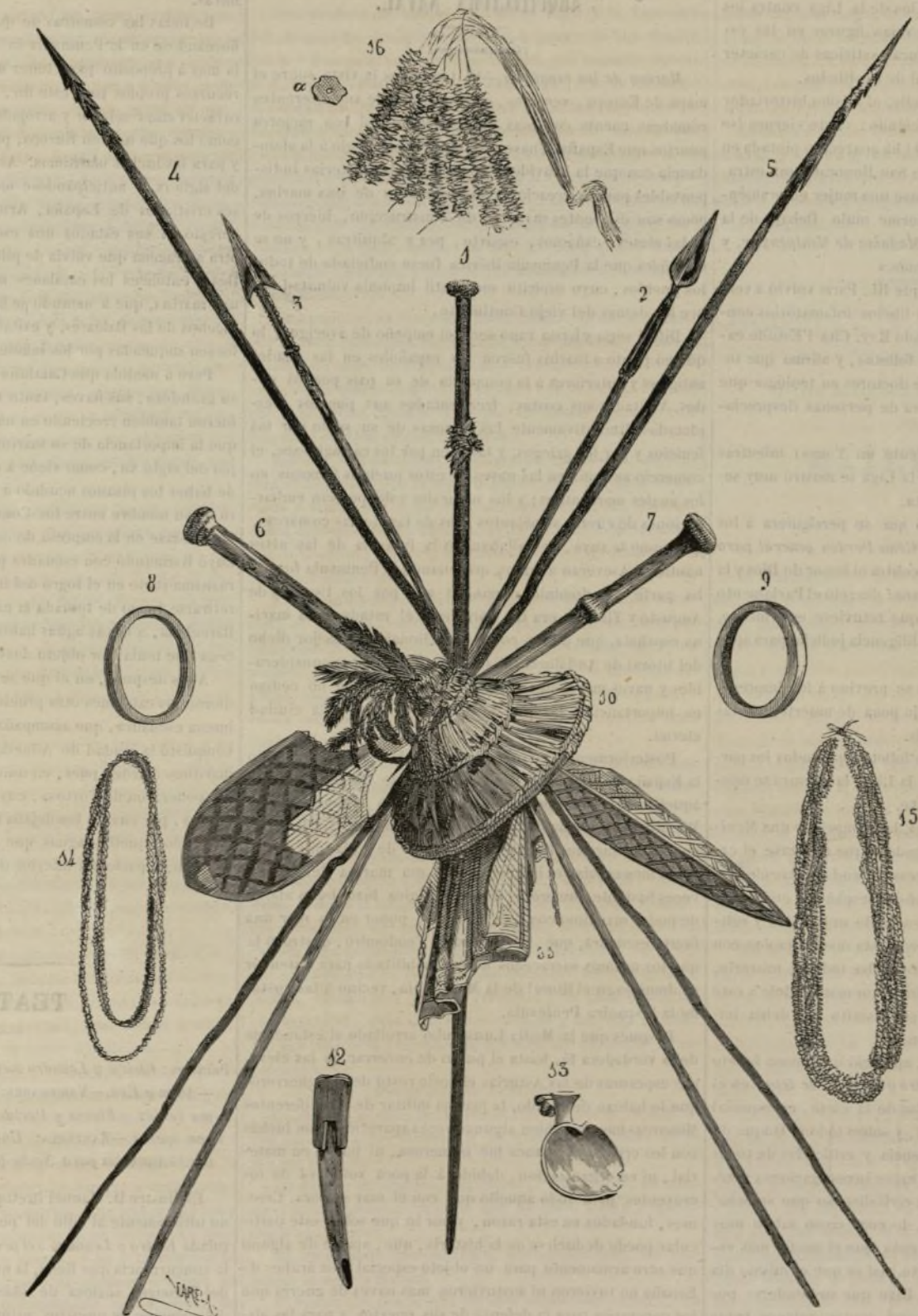
(Continuacion.)

A fines de marzo de 1585, con motivo de un manifiesto publicado por la Liga al cual contestaron sucesivamente Enrique III y el Rey de Navarra, se animó, según dice l'Estoile, el estro de los escritores mas sobresalientes de ambos partidos, en disposición que en Paris y entre los cortesanos no se oía hablar de otra cosa que de nuevos libelos que contenían cargos, réplicas y defensas de cada partido.

Un cierto Maese Francisco el Breton, Abogado del Parlamento, fué, por decreto del Tribunal, declarado convicto del crimen de Lesa Majestad, y como tal ahorcado y estrangulado en el patio del mismo en 22 de noviembre de 1586.

Lo que dió lugar á esta sentencia fué el haber compuesto y hecho imprimir en Paris un libro en el que se insertaron palabras injuriosas contra el Rey, el Canciller, los Presidentes y Consejeros del Tribunal. El impresor en cuya casa fué legalmente cojido el manuscrito, juntamente con el corrector de la imprenta, fueron azotados detrás de la carreta que condujo al reo, y ademas desterrados del reino por espacio de nueve años. El libro fué reducido á cenizas debajo de la horca, y todos los bienes del reo quedaron confiscados en provecho del Real Tesoro.

No abundaron menos las caricaturas que los folletos, siendo mas temibles aun que estos porque afectaban vivamente la imaginación de las masas que no sabían leer, esto



ARMAS Y EFECTOS PERTENECIENTES Á LOS NATURALES DE LAS ISLAS DE FERNANDO PÓO, CORISCO Y COSTA DEL KRÚ, EN EL GOLFO DE GUINEA. (Copiada de la colección que posee el Sr. Director de EL MUNDO MILITAR.)
1 Bastón de mando de los Corococos.—2 y 3 Lanzas de los negros del Krú.—4 y 5 Lanzas de madera de los naturales de Fernando Póo.—6 y 7 Paletas para remar.—8 y 9 Brazaletes de marfil.—10 Sombrero de paja.—11 Tapa-rabos.—12 Cuchillo.—13 Cuchara de madera.—14 y 15 Collares de abalorios.—16 Rastras de piedrecitas (a) que tienen un valor y forman la moneda de los indígenas de las islas.

so de nuestros Reyes cuando asistan á las festividades de esta primitiva casa de San Francisco y para lo cual se han decorado y amueblado con la posible sencillez y elegancia de todo el edificio; se han colocado vidrieras de cuerpo entero en las ventanas por delante de las antiguas existentes, con objeto de hacer mas templado este ángulo de la sacristía, alfombrando los pavimentos de dichas piezas como la capilla mayor, con moqueta inglesa de menudo dibujo.

Interminable sería el dar una idea de los muchos trabajos que acaban de tener efecto para la terminación de la obra.

Baste asegurar que desde la construcción del fuerte cable de alambre de hierro galvanizado para colgar la araña central, hasta los detalles artísticos, como lo son por ejem-

dió lugar á que en 15 de enero de 1561 se espidiese un decreto del Parlamento haciendo estensivas á las pinturas las mismas penas que regian respecto de los folletos y los carteles. Ni con esta severidad pudo conseguirse que dejara de aparecer una multitud de caricaturas hechas por los protestantes contra los católicos, por los de la Liga contra los realistas y vice-versa. Cada día se veían figurar en las esquinas de las calles dibujos y pinturas satíricas de carácter no menos audáz y licencioso que el de los libelos.

En confirmacion de esto, l'Estoile, el mismo historiador que á cada paso citamos, sigue diciendo: «Este viernes (se referia al último de agosto de 1590) ha aparecido pintada en la pared de una casa de la calle de San Honorato una estravagancia, pero de mal género: veíase una mujer enteramente desnuda y en pos de ella un enorme mulo. Debajo de la mujer se leían estas palabras: *Madama de Montpensier*, y debajo del mulo, *Monseñor el Legado*.»

Después del asesinato de Enrique III, París volvió á verse otra vez inundado de escritos y libelos infamatorios contra la memoria de aquel desgraciado Rey. Cita l'Estoile catorce títulos de igual número de folletos, y afirma que todos, no obstante la aprobacion de doctores en teología que autorizaban su circular, eran obra de personas despreciables y de la hez del pueblo.

El Parlamento realista, residente en Tours, mientras que la capital seguía en poder de la Liga se mostró muy severo contra los delitos de imprenta.

En 15 de abril de 1590, mandó que se persiguiera á los autores de un cartel titulado: *El Gran Perdon general para los cristianos*, lleno de blasfemias contra el honor de Dios y la religion católica, apostólica y romana: decretó el Parlamento pena de horca contra cualquiera que retuviese este folleto, bastando su aprehension sin mas diligencia judicial para aplicar la sentencia.

A principios del año siguiente se previno á los impresores cumplieren estrictamente, bajo pena de muerte, con las disposiciones anteriormente dadas.

A pesar del número infinito de folletos que todos los partidos lanzaron al público durante la Liga, la censura se mostró en París en extremo indulgente.

Un fraile llamado Yves Magistri, hizo imprimir una *Manifestacion* á Enrique IV, amonestándole que abrazase el catolicismo, á la cual añadió una breve leyenda de las obras y hechos mas memorables de los señores españoles en París y sus inmediaciones, con un compendio de su fé, vida y religion.... Cuando los de la Liga vieron esta manifestacion con el apéndice de la leyenda que revelaba todo el misterio, dispusieron prender al autor y al impresor mandándole á este retractarse en público, y al otro por escrito que debía imprimirse al fin de la manifestacion.

En 12 de noviembre de 1592, apareció un famoso folleto titulado: *Diálogo entre el Maestro y el niño de teta*, en el cual las personas mas distinguidas de la corte, en especial las que se denominaban *políticas*, y sobre todo el Duque de Mayenne, eran puestas en evidencia y criticadas de todas maneras.... La autoridad mandó hacer investigaciones acerca de este escrito, y el Teniente civil dispuso que se echaran sellos á todas las imprentas, lo cual como saben muy bien los inteligentes, no es otra cosa que el medio mas espedito para no conseguir el objeto. Así es que el mismo día en que se dictó esta providencia tuvo que suspenderse por lo tocante á los mismos impresores contra quienes habia mas graves sospechas.

De allí á pocos días fueron reducidos á prision Rolin Thierry y Lyon-Cavelat, ambos impresores de la Santa Union, causando este suceso una verdadera emocion en toda la capital. Los predicadores dijeron en el púlpito que ya no habia justicia; la Universidad abogó por los impresores y el Limosnero del Duque de Guisa, dijo en alta voz, que era una gran lástima causar vejacion á unas personas honradas por causa de un libro impreso que nada contenia que no fuese la pura verdad.

En 1593 se prohibió la venta pública del retrato de Enrique IV por haber ocurrido en presencia de uno de dichos retratos, que se vendía en la calle, una disputa entre un realista y uno de la Liga.

Los libros prohibidos durante aquel turbulento período, son muchos y algunos han llegado á ser estremadamente raros en nuestros días.

(Se continuará.)

HISTORIA DEL ORIGEN Y PROGRESOS DE LA ARQUITECTURA NAVAL.

(Continuacion.)

Marina de los españoles.—Si tendemos la vista sobre el mapa de Europa, veremos, que ninguna de sus diferentes comarcas cuenta con mas estenso litoral ni con mejores puertos que España. Únase este natural privilegio á la abundancia con que la Providencia la dotó de las materias indispensables para la creacion y sostenimiento de una marina, como son excelentes maderas de construccion, hierros de todas clases; cáñamos, esparto, pez y alquitran, y no se extrañará que la Península ibérica fuese codiciada de todos los pueblos, cuyo espíritu mercantil imponía voluntad sobre los demas del viejo Continente.

Difícil seria y hasta vano seria el empeño de averiguar lo que en punto á marina fueron los españoles en las edades antiguas y anteriores á la conquista de su país por los godos. Visitadas sus costas, frecuentados sus puertos y explotadas alternativamente las riquezas de su suelo por los fenicios y por los griegos, y tambien por los cartagineses, el comercio se hacia en las naves de estos pueblos famosos en los anales mercantiles; y los naturales solo poseían embarcaciones de cuero, semejantes á las de las demas comarcas, que como la suya, se hallaban en la infancia de las artes náuticas. Aseveran algunos, que cuando la Península formaba parte del dominio romano, y allá por los tiempos de Augusto y Tiberio, era tan floreciente el estado de la marina española, que de las costas meridionales, ó mejor dicho del litoral de Andalucía salían para Roma flotas considerables y naves mercantes de grueso tonelaje, que no cedían en importancia á las que de Africa aportaban á la ciudad eterna.

Posteriormente, cuando los godos hubieron arrebatado la España al Imperio romano, algunos de los Monarcas de aquella raza tuvieron marina. Y si como algunos dicen, Wamba derrotó completamente una armada de 270 buques, que los sarracenos formaron con objeto de pillar las costas de su monarquía, es indudable que esa marina debió ser á veces bastante numerosa. Tambien Egica hizo buen alarde de poder marítimo con haber logrado poner en la mar una fuerte escuadra, que, al mando de Teodomiro, destruyó la que los mismos sarracenos habian habilitado para estender su dominio en el litoral de la Mauritania, vecino á las costas de la hispánica Península.

Después que la Media Luna hubo arrollado el estandarte de la verdadera fé, hasta el punto de encerrar en las elevadas espesuras de las Astúrias el corto resto de los guerreros que lo habian defendido, la marina militar de los diferentes Monarcas moros, si bien algunas veces apareció en las luchas con los cristianos, nunca fué numerosa, ni buena en material, ni en organizacion, debido á la poca voluntad de los creyentes, para todo aquello que con el mar se roza. Creemos, fundados en esta razon, y por lo que sobre este particular puede deducirse de la historia, que, aparte de alguno que otro armamento para un objeto especial, los árabes de España no tuvieron ni sostuvieron mas naves de guerra que las necesarias para la defensa de sus puertos y para las aisladas depredaciones que verificaban en las playas cristianas de la misma Península. El mas notable de esos armamentos temporales fué el que realizó el hijo de Abderraman hacia el año 789 en el puerto de Almería, para saquear las Baleares y la Cerdeña; y tambien fué de notar el que se verificó bajo el reinado del Monarca Abderraman II, para oponerse á las depredaciones que los intrépidos normandos venían á practicar hasta en las riberas meridionales de España.

Los Monarcas cristianos de Leon y de Castilla carecian por aquellos tiempos de recursos navales: así es que Ramiro no pudo aniquilar la Armada de que esos mismos normandos se valieron para llevar la desolacion á las orillas de su reino, y solo logró con sus fuerzas terrestres destruir setenta de sus embarcaciones, que seguramente serian muy pequeñas, y las habrían varado los invasores al poner pié en tierra.

Tanto los godos como los moros no introdujeron en Es-

paña novedad alguna favorable á los adelantos de la fabricacion naval. Sus bajeles fueron de la misma especie que los usados por aquellos de sus contemporáneos que se dedicaban al comercio, ó que se valían de sus fuerzas marítimas para hacerse respetar, ó para la realizacion de ambiciosas miras.

De todas las comarcas de que se fué nuevamente enseñoreándose en la Península la verdadera fé, Cataluña era la mas á propósito para tener una marina. En efecto, á los recursos propios para este fin, unía unos habitantes, cuyo carácter emprendedor y arrojado los hacia y hace tan aptos, como los que mas en Europa, para las empresas mercantiles y para las luchas marítimas. Así vemos que ya á principios del siglo ix, y anticipándose muchísimo al resto de los países cristianos de España, Armengol, Conde de Ampurias, apostó en sus estados una escuadra, y con ella destruyó otra sarracena que volvía de pillar las orillas de la Cerdeña. Desde entonces los catalanes mantuvieron constantemente una marina, que á menudo se las habia con los buques sarracenos de las Baleares, y evitaba que las orillas de su país fuesen saqueadas por los infieles.

Pero á medida que Cataluña fué consolidando mas y mas su grandeza, sus naves, tanto mercantes como de guerra, fueron tambien creciendo en número y tamaño; de suerte, que la importancia de su marina era ya respetable á principio del siglo xii, como viene á corroborarlo la circunstancia de haber los pisanos acudido á Raimundo Berenguer, tercero de su nombre entre los Condes de Barcelona, para que les ayudase en la empresa de conquistar á Mallorca. Contribuyó Raimundo con escuadra propia, y tuvo grande y honorosísima parte en el logro del intento; si bien le fué preciso retirarse luego de tomada la capital de la isla para acudir á Barcelona, á cuyas aguas habia llegado una armada sarracena que tenia por objeto desviarle de aquella isla (1).

Años después, en el que se contaba 1147 de nuestra era, dieron los catalanes otra prueba de su poder naval, con la buena escuadra, que acompañada de la de los genoveses, conquistó la ciudad de Almería. Al siguiente repitieron su marítimo alarde; pues, en union con los mismos genoveses, saquearon de Tortosa, cuya posesion les era de mucha cuenta, por cuanto les dejaba espedita la entrada del Ebro, surcando aquellas aguas que podian comunicar y traficar con mucha parte del interior de la Península.

(Se continuará.)

El Capitan de fragata
MIGUEL LOBO.

TEATROS.

PRÍNCIPE: *Elvira y Leandro ó el premio.*—Entre dos Mundos, —*Adán y Eva.*—VARIEDADES: Una palabra sobre *La Paloma torcaz.*—*Flores y Perlas.*—REAL: *El Trovador.*—Nuevas óperas.—ZARZUELA: *Una vieja.*—CIRCO: *Cegar para ver.*—Anuncios para Noche-buena.

El ilustre D. Manuel Breton de los Herreros, ha sometido últimamente al fallo del público, una nueva comedia titulada *Elvira y Leandro ó el premio*. Inmensa y escogida fué la concurrencia que llenó, la noche de su estreno, el coliseo del PRÍNCIPE, ansiosa de solazarse con la chispeante musa del príncipe de nuestros autores cómicos, y si bien los espectadores no salieron tan complacidos como si hubieran visto representar la *Marcela*, ó el *A Madrid me vuelvo*, no por eso dejaron de reconocer, satisfechos, el ingenio y la inteligencia del poeta, en cuya frente descansan tantos y tan merecidos laureles.

La última obra de Breton, con su languidez y falta de accion, con sus rasgos grotescos y con la debilidad de su trama, tiene el inestimable mérito y la insigne cualidad de tener por autor, á una gloria nacional, y el solo hecho de habernos recordado al clásico pintor de nuestras costumbres, que ha querido reproducir los ecos de una lira aun vibrante, impide á la critica sesuda y considerada, dedicar

(1) Habiéndose reunido en San Feliu de Guixols todas las fuerzas confederadas, fué nombrado, ó mejor dicho, aclamado Generalísimo el Conde Berenguer, cuya fama era ya grande por sus hechos de armas contra los sarracenos. A esta expedicion asistieron tambien los Condes de Rossellon y de Ampurias, y otra porcion de potentados del vecino reino de Francia.

un exámen riguroso á la comedia que nos ocupa. Nosotros nos complacemos con la sola idea de que los carteles de los teatros reproduzcan el nombre de Breton, y anhelamos que no se entibie mientras viva su númen poético, á trueque de que los *crítiquillos* de ogaño, se atrevan á lanzar sus dardos á las nubes.

Vamos ahora al beneficio del primer actor cómico don Mariano Fernandez. Este nos ofreció una comedia en tres actos y en verso, titulada *Entre dos Mundos*, original de don Emilio Rosales. Nuevo y discreto era su pensamiento, pero la inesperienza del autor dramático, fué la causa de que aquel no resaltara, ni surtiera el efecto apetecido. Verificada la comedia con facilidad, gracia y delicadeza, la falta de método y orden en el plan, y el absoluto desconocimiento de la escena, hicieron de la obra del Sr. Rosales un no sabemos que, de monotonía y desbarajuste, y el público demostró que su juicio estaba de acuerdo, con el que ahora emitimos, aplaudiendo con justicia al poeta cómico, y condenando la falta de criterio teatral del autor de *Entre dos Mundos*. Por eso ha sido breve la existencia de esta obra, lo cual servirá para demostrar al Sr. Rosales, joven en el que reconocemos cualidades que en lo sucesivo podrán emplearse con éxito, que el teatro requiere meditacion, observacion y estudio. El beneficiado escitó la hilaridad del auditorio, desempeñando un papel cortado por el patron del Toribio de la Torre de Babel, y los demás actores trabajaron concienzudamente.

Para fin de fiesta se estrenó tambien un juguete cómico-lírico, que lleva por título *Adan y Eva*, arreglado por el señor Marco, y dicho sea ingenuamente, allí no asomó, ni por casualidad, el talento del aplaudido autor de *El Sol de Invierno*. Porque somos amigos leales del Sr. Marco, nos permitimos aconsejarle, que escriba comedias acabadas, donde se siembre honra literaria, para recogerla despues, en vez de pervertir su buen ingenio con fútiles brochazos. Reprodúzca *Soles* el arreglador de *Adan y Eva*, y huya de las tinieblas del error dramático.

Tocábanos reseñar aquí, el drama en tres actos y en verso, original de D. Fernando Martinez Pedrosa, titulado *La Paloma Torcáz*, desechado por la empresa que dirige el actor Delgado, y aplaudido por espacio de doce representaciones en el lindo teatro de VARIEDADES; pero de los lazos antiquisimos de entrañable cariño que nos unen con el citado autor, resulta nuestra incompatibilidad para juzgar esta obra, de la cual se ocupará otra pluma mas autorizada, en las columnas del MUNDO MILITAR.

Flores y perlas, es el último drama, original y en verso, del distinguido poeta D. Luis Mariano de Larra. Háse estrenado, la anterior semana, en el mismo teatro, con éxito lisongero, y el deber de imparcialidad, nos obliga á decir, puesto que la reputacion de su autor dá derecho á que la crítica se muestre exigente, que el drama *Flores y perlas* es de escasa importancia bajo el punto de vista dramático, y en él no se reconoce el tino, en la argumentacion que el señor Larra ha empleado en otras de sus obras. Escasa, la de que se trata, de originalidad, falta de accion y lánguida en lo general, contiene algunas bellezas de forma, y varios pensamientos profundos y bien espresados, que aunque no muy nuevos, entonan el drama y constituyen su mérito. La versificación de Larra es fluida y sonora, y en esta ocasion lo ha demostrado una vez mas, pero en algunos diálogos se nota prosaismo, y lo que es indisculpable en un poeta de altas dotes, falta de correccion y de gusto.

Flores y perlas, es un drama de pasión y de lucha. Su género, no es en verdad, el que mas satisface al público de hoy, y sus situaciones escasas y tirantes, se resienten de falta de habilidad, para que produzcan el efecto deseado.

El autor fué llamado la primera noche á la escena, así como los actores, dando realce á su papel el Sr. Arjona, y desempeñando el suyo la señora Rodriguez, llena de fé y de voluntad, pero con falta de acierto. La señora Tenorio, Tamayo, Benetti y Martinez, bien en los que les fueron encomendados.

Tan solo *El Trovador*, es la ópera nuevamente cantada en el régio teatro, cuya reseña, adeudamos á nuestros lectores. Triste ha sido esta vez la ejecucion de la preciosa partitura de Verdi. Fraschini, cantante de estudio y arte, ha sido vencido en la comparacion, que sin saber por qué, establece el mundo *dilefantti*, cuando conserva recuerdos

tan indelebles como los que le dejaron el incomparable Mario y el gran Tamberlik. La lucha era peligrosa, y la dulce voz del aplaudido tenor, no ha sido bastante para hacer olvidar aquellas gratas memorias. La Demerich-Lablache fué aplaudida y lo hubiese sido mas, sino exagerara su parte no cantable. Giraldoni, acertado.

De esprofeso colocamos en último lugar á la Eleonora del año pasado. La señora Sarolta, á pesar de los elogios con que han salutado algunos diarios, su segunda aparicion, no es ni mas menos, hoy como ayer, que la cantante rudimentaria, la artista en embrión, la *prima donna* postiza; quiere cantar y tiembla, desconfiando de sus fuerzas escasas, insuficientes para acometer la atrevida empresa de presentarse en *El Trovador*. El público la escucha compadecido, y hay ocasiones en que parece, hasta inverosímil su benevolencia. La Sarolta, sin embargo, canta un día y otro confiada en la galanteria de los espectadores, que en fuerza de ponerla á prueba, tememos que desaparezca, aunque no lo deseamos.

En resumen: *El Trovador*, no ha satisfecho las exigencias de los aficionados, no obstante de haber esperado ansiosos algunos de ellos, un conjunto mas armónico en las representaciones que se han ido repitiendo con la misma flojedad que al principio. Quiera Dios que en *Simon Bocanegra* no tengamos ocasion de decir lo mismo.

Ademas de esta ópera, desconocida en Madrid, se prepara el *Rigoletto*, por la señora Calderon y los Sres. Fraschini y Giraldoni, y *La hija del regimiento*, en italiano, habrá sido puesta en escena, al publicarse este número, por la Charton, Relart y el famoso Marra. Próximamente hablaremos de ella.

En el favorecido coliseo de la calle de Jovellanos, ha tenido el público, recientemente, ocasion de disfrutar un agradable rato viendo representar una nueva zarzuela, en un acto y en verso, arreglo que, á pesar de las habillitas del vulgo, aparece firmado por el Sr. Camprodón, y cuya música ha compuesto el inteligente é inspirado maestro Galtambide.

Esta delicada obra, ha obtenido un éxito extraordinario y merecido, porque se separa completamente de esas estravagancias y abortos de mal gusto y peor catadura, que de vez en cuando, flotan en la superficie, prestando un sabor desagradable al paladar del auditorio aficionado al género.

Titúlase el libro á que nos referimos *Una vieja*, que es como bautizó el insigne Breton, una de sus mas aplaudidas comedias: de sencillo argumento, sobresalen allí un interés bien sostenido, un gracejo y una soltura en el decir, y una verdad en los tipos que encanta: los diálogos son fáciles, chispeantes y hasta correctos; el plan sostenido con habilidad, y las situaciones cómicas y deleitables. Rasgos hay chistosos y oportunos, y frases de efecto, si se exceptuan lo de:

¡Buena está la Providencia!

y otra *lindeza* de este jaez, que el criterio del Sr. Camprodón debia de haber eliminado, ya que el Sr. Censor no se dió por aludido.

La música es original, juguetona, viva é igual, formando el todo una bella zarzuela que ha dado honra y provecho á sus autores.

El desempeño sobresaliente, distinguiéndose, sin embargo, la señora Ramos.

El teatro del Circo, que dormia sobre sus laureles, ha ofrecido una zarzuela en un acto y en verso, debida á la distinguida pluma del autor del *Simon Bocanegra*. *Cegar para ver*, lleva por nombre este lindo juguete literario del Sr. Garcia Gutierrez, escrito para favorecer al joven discípulo del maestro Arrieta, D. Salvador Ruiz, que es quien ha compuesto la música. La obra fué muy aplaudida, y á pesar de su corto interés, en ella se descubren rasgos dignos de su autor. Hizose repetir un cuarteto y el público llamó á los Sres. Garcia Gutierrez y Ruiz, presentándose el último tan solamente en las tablas.

Queda terminada, por hoy, nuestra tarea, pero antes de hacer punto final, daremos noticia de las funciones que se estrenarán mañana en los coliseos de la coronada, para celebrar la Navidad y Pascua del agonizante año de 1860.

El PRÍNCIPE dará por la tarde tres piezas cómicas, y por la noche el drama *Un duelo á muerte*. VARIEDADES, por la tarde, el arreglo en tres actos *Una heroína de Capellanes*,

un baile y el fin de fiesta, nuevo, *Entre los novios y el mono no me dejaron dormir*: por la noche el drama en tres actos, arreglo tambien del francés, titulado *La aldea de San Lorenzo*, y baile. En NOVEDADES, por la tarde, el disparate cómico en tres actos, *Entre mi mujer y el blanco*, y por la noche, la ópera semi-séria *Los pastores de Belen, ó el nacimiento del niño Jesus*, estrenada en Valencia. En la ZANZUELA, por la tarde *El gran bandido*, zarzuela en tres actos, y por la noche *La hija del pueblo*, en dos. En el CIRCO, por la tarde, *Los pastorcillos*; y por la noche, la gacetiilla de la capital *El paraíso en Madrid*.

Añádase á esto la funcion del teatro REAL; la de LOPE DE VEGA y los mil y un nacimientos, cicloramas, espectáculos semi-caseros que se anuncian, y nuestros lectores no tendrán derecho á quejarse por falta de pasatiempos.

Felices pascuas.

FABIO.

EPISODIO DE LA GUERRA DE BRETAÑA,

escrito en francés

POR MR. OCTAVE FEUILLET.

TRADUCCION

DE D. J. F. SAENZ DE URRACA.

XII.

(Continuacion.)

El General no podia someterse á las condiciones de combate que el enemigo le imponia; vacilaba ante lo desconocido, que siempre es temible. Trascurrieron cuatro dias en medio de esta indecision: el Ejército republicano tenia sus lineas estendidas en un espacio de tres leguas, desde Ploermel hasta el rio de que hemos hablado mas de una vez y el pueblecillo que le dominaba y servia para defender su paso. Todavía es indispensable un último pormenor topográfico para la inteligencia de los sucesos que hemos de referir; nos importa mucho fijar las ideas del lector acerca de la posicion relativa de los tres puntos, entre los cuales ha de repartirse el interés, si es que existe, de los hechos que han de servir de desenlace á la presente narracion. Así, pues, le rogamos se figure que Ploermel al Este y Kergant al Oeste, forman dos lados de un plano casi triangular cuyo vértice, hacia el Norte, es el bosque de la Nouée.

En aquella época, aun no habia abierto el hacha en la parte meridional del bosque el profundo desmonte que hoy disminuye su estension y que ha alterado su majestuoso aspecto. La espesura de los grandes bosques se estendia espléndidamente á los terrenos hoy desmontados, en los que el estrépito industrial ha sustituido al silencio de las soledades.

Hacia este punto del bosque se encaminaban, en la tarde del día 22 de junio dos personajes del aspecto mas fastidioso que puede imaginarse. Uno de ellos era un mendigo, cuya edad y achaques le hacian andar muy despacio; le sostenia y guiaba una muchacha cuya estatura habria parecido excesiva para una mujer, si el cansancio y acaso la miseria no hubiesen disminuido sus proporciones. Aquella desgraciada habia cubierto su informe saya con los restos de un capote de capucha, la cual rodeaba unas facciones repugnantes por su espresion á la vez embrutecida y maliciosa. El anciano, en el complicado conjunto de sus andrajos, presentaba á la vista el tipo avaro y pintoresco del mendigo clásico, raza que vá perdiéndose como tantas otras; una coqueteria estudiada, reminiscencia; sin duda, de la corte de los Milagros, habia arreglado con suma inteligencia en la persona del viejo pordiosero una superposicion de andrajos sin nombre ni color definible. Una de sus piernas parecia hallarse paralizada por una anquilosis en la rodilla, y se apoyaba apoyándose sobre una pata de palo tosca y guarnecida de aros de hierro. Para colmo de males, ó como suplemento de adorno, el buen hombre era ciego.

El sol, que bajaba ya hacia el horizonte, iluminaba con doradas franjas los sombríos nubarrones de un cielo tempestuoso, y las sombras proyectadas por los árboles seculares se estendian ya mucho en los escasos claros del bosque cuando aquella pareja desgraciada se detuvo en la entrada

de un sendero que penetraba en el bosque. No obstante la inmediatez de la selva y la hora avanzada de la tarde, el calor era sofocante; ningún soplo de aire agitaba las hojas; de vez en cuando, oíanse en el espacio ruidos sordos y prolongados, y nubes de grajos volaban de uno á otro árbol lanzando graznidos de terror.

—Fui algo marino en mis tiempos,—dijo el anciano andrajoso,—y puedo decirte, linda niña, que esta noche habremos de sufrir un temporal furioso.

La linda niña, que de seguro era la persona menos agraciada de su sexo, no contestó; sus ojos, vueltos hacia el bosque, parecían sondear sus profundidades con penosa preocupación.

El mendigo, tirando del borde del capote de su compañera, la hizo sentar á su lado en un ribazo cubierto de césped: le habló en voz baja durante algunos minutos, pareciendo unas veces que la reñía con severidad, y otras que la animaba con exhortaciones y con paternales instrucciones. Después de esta conversacion, el buen hombre se levantó con aire resuelto y entró cojeando en la selva, apoyado en el brazo de la muchacha que le servía de lazarrillo.

Aun no habían andado cien pasos, cuando de improviso les cerraron el paso tres hombres que cayeron de los árboles inmediatos cual si fuesen frutas maduras; al propio tiempo, unos diez hombres armados con fusiles salieron de las malezas y rodearon á la aventurera pareja. Los hombres que así se hallaban emboscados se conocía que eran insurgentes bretones, por su larga cabellera y sus chaquetones de piel de cabra con el pelo hacia fuera.

—¿Quiénes sois? ¿á dónde vais?—dijo el que parecía el jefe.

—¡Eh! chicuela,—esclamó el ciego,—supongo que no habrá azules aquí...

—No, padre,—contestó la mocetona del capote con voz temblorosa y gangosa:—todos son de los buenos, y puede usted hablar, ¿no es verdad, señores?

—Que hable,—repuso el chuan.—Ya se le escucha.

—¿No te engañas, chiquita?—dijo el mendigo.—Los fieles servidores del Rey no suelen tener palabras tan duras para los pobres.

—Los tiempos están muy malos, buen hombre,—replicó el chuan,—y el diablo es tan sagaz...

—Sí, hijo mio, y la desconfianza es muy natural... Déjame que toque tu ropa, porque hace ya mucho tiempo que mis pobres ojos están privados de ver la luz.

El anciano pasó la mano por el pecho del chuan.

—El corazón y la cruz....—prosiguió,—está bien, ¡viva el Rey, hijos míos! ¿Dónde está Flor de Lis, á quien San Ives y todos los Santos protejan? ¿dónde está? es preciso que le hable.

—Flor de Lis no puede malgastar el tiempo, buen hombre.

—Y no le malgastará conmigo, buen mozo, te lo aseguro. Llévame á su lado: he andado mucho con mi pobre hija, que aun está débil á consecuencia de las calenturas que ha padecido, y deseáramos descansar un poco; pero el servicio del Rey es antes que todo. ¡Y por fin vamos á ver el reinado augusto de ese buen Monarca, hijos míos! ¡ira de Dios! Entonces si que ya podrán enterrarme sin que yo oponga la menor resistencia...

—Habla V. demasiado, padre,—dijo con tono de mal humor la compañera del viejo fanático;—ya sabe V. que nos han dicho que urgía.

—Es verdad, chicuela, tienes razon. ¿Dónde está Flor de Lis? tengo una cosa para él, una cosa que ha pasado por las barbas de los azules.

El viejo se echó á reír, y sepultando una mano en el intrincado laberinto de sus andrajos, sacó de ellos un paquete de cartas cuidadosamente cerrado y lacrado. En uno de los ángulos del sobre se veía una señal en forma de cruz con flores de lis. Al verla, el jefe de la partida de chuanes no vaciló ya; dijo á los dos aventureros que le siguiesen, y se internó con ellos en los desfiladeros del bosque.

Muy pronto les detuvo en su camino un atrincheramiento de árboles cortados y derribados, detrás del cual se hallaba acampado un destacamento de unos cien hombres. Aquella avanzada les dejó pasar después de haber dado el santo y seña; pero á corta distancia hubo que pasar una nueva barricada: el bosque parecía que estaba cortado en todos sentidos por fortificaciones de aquella clase, de las

que algunas se hallaban rodeadas de fosos. En cada uno de los recintos abiertos por el desmonte vivaqueaban numerosos cuerpos de insurgentes. La mayor parte de ellos no



SILLA DE CORO DE SAN FRANCISCO EL GRANDE, TRAI DA DEL CONVENTO DEL PARRAL EN SEGOVIA.

vestían mas traje que la chaqueta del labriego breton, cruzada en bandolera por orillos de paño que les servían de porta-fusiles. Casi todos estaban calzados con pesadas almadreras llenas de paja. Mujeres y niños, mezclados con los soldados, cocían el rancho de los vivaques, agitando

en medio de las hogueras que chisporroteaban en el suelo. El bosque entero ofrecía el aspecto de un pueblo salvaje; en diferentes puntos, pastores armados estaban echados en la yerba, en medio de rebaños de cabras ó de carneros; algunos bueyes mugían en medio de los matorrales: un ruido confuso de voces, de armas y de pasos resonaba incesantemente entre los árboles, estallando unas veces como un clamor, y apaciguándose otras en un tumulto monótono. Prescindiendo del carácter de la vegetación y de los trajes, hubiera parecido aquello un oasis del desierto, lleno de tribus nómadas y guerreras.

Después de una marcha de media hora, entorpecida por frecuentes obstáculos, el guía anunció al viejo pordiosero que ya llegaban al término de su penoso tránsito; en el mismo momento salió del centro de los jarales, por donde dijo que ya no era prudente dar un paso mas, y entró en una alameda de seis ó siete piés de ancho, sobre la cual formaban una especie de bóveda las ramas encorvadas y entrelazadas de los árboles. Apenas penetraba allí la escasa luz del crepúsculo; el silencio que reinaba en aquella parte privilegiada del bosque aumentaba mas aun la impresión imponente de aquellas tinieblas súbitas.

(Se continuará.)

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Sr. D. M. M. R.—Santander.—Re- Sr. D. A. C.—Ceuta.—Recibida cibida su remesa.
Sr. D. F. M.—Malaga.—Id. Sr. D. A. L.—Ferrol.—Id.
Sr. D. B. P.—Alicante.—Id. Sr. D. J. R. Q.—Coruña.—Id.
Sr. D. J. M.—Alicante.—Id. Sr. D. J. A. P.—Malaga.—Id.
Sr. D. M. D. G.—Lorca.—Id. Sr. D. F. M.—Malaga.—Id.
Sr. D. V. M. G.—Ferrol.—Id. Sr. D. B. M. G.—Cartagena.—Id.
Sr. D. M. V.—Puente la Reina.—Id. Sr. D. F. P. A.—Coruña.—Id.
Idem. Sr. D. B. G. T.—Habana.—Id.
Sr. D. J. M. S.—Gerona.—Id. Sr. D. J. L.—Alcantarilla.—Id.
Sr. D. G. C.—Comillas.—Id. Sr. D. M. G. A.—Salamanca.—Id.
Sr. D. J. V.—Zaragoza.—Id. Sr. D. J. V.—Bilbao.—Id.
Sr. D. D. C.—Castellón.—Id. Sr. D. N. O.—Santander.—Id.
Sr. D. P. P.—Logroño.—Id.

El Administrador, A. GARCÍA.

EL MUNDO MILITAR,

PANORAMA UNIVERSAL.

CONDICIONES Y PRECIOS DE LA SUSCRICION.

EL PANORAMA UNIVERSAL, Mundo Militar, sale todos los domingos. Cada número consta de 24 columnas de lectura en ocho páginas de á 37 centímetros de largo y 25 de ancho.

PRECIOS.

En España.

Para los suscritores á la GACETA MILITAR.

1 mes. 8 reales.
3 id. 24
6 id. 46
1 año. 85

Para los no suscritores.

1 mes. 10 reales.
3 id. 28
6 id. 57
1 año. 96

En la Habana y Puerto-Rico.

6 meses. 100 reales.
1 año. 190

En Filipinas y el extranjero.

6 meses. 140 reales.
1 año. 240

Se suscribe en Madrid en la Administración, calle de San Bernardino, núm. 7, y en las librerías de Moro, Puerta del Sol; Durán, calle de la Victoria; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Lopez, calle del Carmen, y Olamendi, plazuela de Pontejos.

En provincias en casa de los Sres. Habilitados de los cuerpos, y en las de los corresponsales de la Gaceta Militar.

NOTA. En provincias no se admite suscripción por menos de tres meses.

OTRA. No se servirá suscripción alguna, bien sea hecha directamente, bien por medio de los corresponsales, á cuyo aviso no se acompañe el importe.

Los números sueltos se venderán á 4 rs.

REGALOS Á LOS SUSCRITORES.

Todos los señores suscritores que renueven la suscripción por un semestre, y á los que se suscriban por igual tiempo, se les regalará un precioso Almanaque de igual tamaño y papel que el de la Ilustración Francesa, con hermosos grabados, y que entre otros muchos artículos y noticias, contiene una crónica completa de la guerra de Africa, con la narración detallada de las causas de la guerra y de las batallas de Sierra Bullones, Castillejos, Tetuan y Yed-Ras; un resumen de los acontecimientos de Siria, Cochinchina, Fernando Poo, y otro de la revolución de Italia. Comprendiendo en un todo 33 grabados en madera.

IMPORTANTE.

Todos los meses, desde el mes de enero del año entrante de 1861, se dará una magnífica lámina suelta litografiada á dos tintas, que represente retratos de personajes civiles ó militares, vistas ó sucesos de actualidad, pudiendo al fin del año encuadernarlas con el periódico ó formar con ellas un precioso álbum.

Además, siempre que las circunstancias lo exijan, se darán láminas sueltas y suplementos á los números.

Por todo lo no firmado, el Secretario, FRANCISCO MEDINA-VESTIA.

Director y propietario, D. M. PEREZ DE CASTRO.

Editor responsable, D. Jacinto Rodriguez.

MADRID: 1860.—Imp. y Lit. del ATLAS, á cargo de J. Rodriguez, calle de San Bernardino, núm. 7.